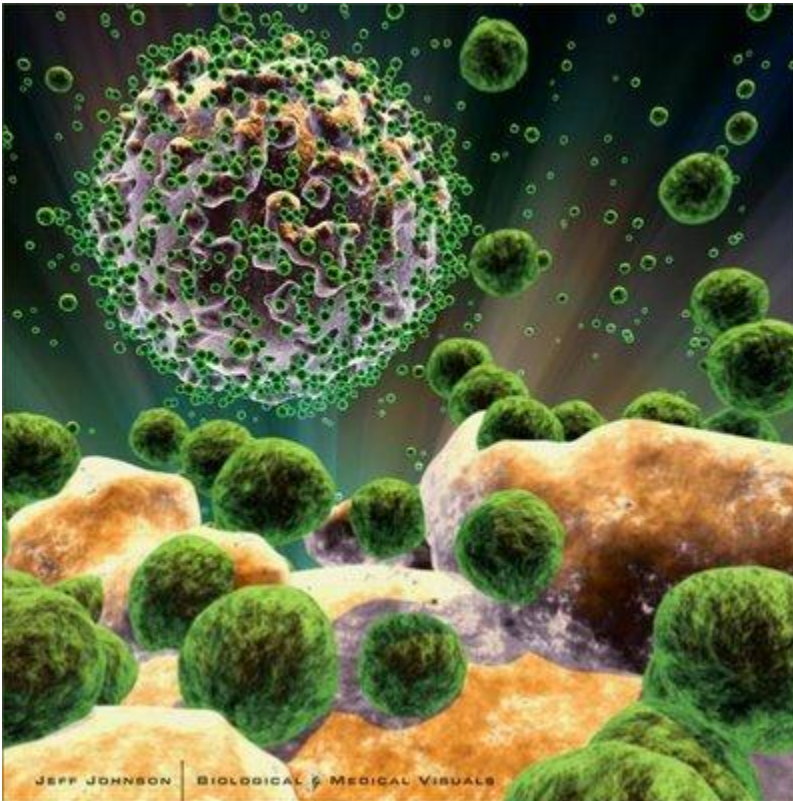


Urgen programa de prevención y atención a migrantes con VIH/SIDA



Villahermosa.- El investigador del Instituto Nacional de Salud Pública (INSP), René Leyva Flores, señaló que si se aplicara en las zonas fronterizas programas de prevención y atención a migrantes con VIH/SIDA, se gastaría sólo el uno por ciento de lo que destinan gobiernos locales a combatir la pandemia.

Entrevistado en el marco del XII Congreso Nacional sobre VIH/SIDA y Otras Infecciones de Transmisión Sexual, que se clausuró el viernes por la noche, el experto en este tema apuntó que el

estado de Chiapas desde hace 15 años ha implementado ese programa, con lo cual ha detenido nuevos casos en la entidad.

Añadió que este programa se lleva a cabo en la frontera sur del país, y se hace para garantizar la salud pública del estado de Chiapas, pues la mayoría de los migrantes de Guatemala, Honduras y El Salvador, se quedan a trabajar en las fincas cafetaleras y plataneras de la región.

"México debe atender a este sector cuya aportación es muy importante en la economía mexicana. El impacto de la aportación económica al país de los migrantes guatemaltecos a la zona agrícola cafetalera es que sin ellos la principal fuente de importación agrícola no sería posible", apuntó.

Destacó que Chiapas tiene un modelo de atención que se replica en 10 países de América Latina, y que contempla no solamente a los migrantes sino también el trabajo

sexual en las fronteras que es un asunto muy delicado, sobre todo en las mujeres, que están en una situación de altísima vulnerabilidad.

Informó que los casos en Chiapas son pocos, la prevención es el mejor modo de que esto continúe así, y añadió que al desarrollar una política de prevención y protección a nivel de las fronteras tendría efectos muy positivos, sobre todo, porque en estos momentos el número de eventos que se atienden es de 108 en cinco años.

Dijo que el efecto positivo de la prevención es alto y también sirve para proteger la salud de los mexicanos y del propio grupo de migrantes que ya está ahí.

Leyva Flores destacó que un programa como éste daría una imagen diferente a nuestro país ante los gobiernos de Centroamérica, además de que realmente constituiría una repuesta estructurada ante un problema epidemiológico que no tiene un límite fronterizo.

Consideró que el gobierno mexicano puede implementar a nivel nacional el esquema de Chiapas y tiene la capacidad de responder al problema de SIDA sin poner en riesgo a la economía nacional ni a la población migrante.

En cuanto a los costos que tendría la implementación de un programa como éste, dijo que no llegaría ni al uno por ciento del total que se invierte de los fondos estatales destinados para el SIDA.

Lamentó que ni en México ni en Guatemala estas personas tengan acceso a los servicios de salud y que en el caso de los migrantes, la mayoría son personas sujetas a extorsión por su oficio y por su estatus migratorio.

Hay un grupo importante que es el que trabaja actividades incluso ancestrales como son en las fincas de café y de plátano o en diferentes áreas agrícolas, y a ellos, en Chiapas, también reciben el apoyo, pero en otros estados fronterizos no.

"Desde hace más de medio siglo han transitado guatemaltecos que vienen a trabajar en fincas de café y de banano en diferentes áreas agrícolas de México. Buena parte de los migrantes que vienen a México son de grupos étnicos de Guatemala", apuntó.

Lo que se busca es que se facilite el sistema de acceso a los servicios de salud de primer nivel para que estas mujeres y sus parejas conozcan que hay anticonceptivos, y en este punto dijo que nuestro país debe ser congruente con lo que exige a Estados Unidos con los migrantes mexicanos, en materia de los servicios de salud.